

Dr. Craig Keener, Mateo, Conferencia 6, Mateo 3-4

© 2024 Craig Keener y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de Mateo. Esta es la sesión 6 sobre Mateo 3-4.

Hemos estado hablando del estilo de vida de Juan Bautista, del modelo que él es para nosotros y también del mensaje de Juan Bautista.

Pero ahora Juan se encuentra con Jesús, el que viene, cuyo camino proclamó. Vemos el bautismo del hijo de Dios en Mateo capítulo tres, versículos 13 al 17. Esto es algo que en realidad los eruditos considerarían que normalmente cumple con el criterio de vergüenza porque no es algo en lo que alguien quisiera enfatizar que Jesús fue bautizado por Juan el Bautista. .

Pero se escucha en participio, que era una práctica retórica para apresurarse sobre algo que no se quería enfatizar. Pero mire la reticencia de John. Juan dice que no soy digno de bautizarte.

Debería ser bautizado por ti. Ahora, por supuesto, eso es porque él acaba de proclamar que el que viene va a bautizar en el Espíritu Santo y en fuego. Entonces él quiere el bautismo en el Espíritu Santo de Jesús.

Él dice: "No soy digno". Mi bautismo en agua no es nada comparado con vuestro bautismo en el Espíritu Santo. Vemos en este pasaje la aprobación de Dios hacia Jesús.

En la parte del cielo, tienes un lenguaje como el de las teofanías del Antiguo Testamento, las revelaciones del Antiguo Testamento, Ezequiel 1, cuando Dios se revela a Ezequiel junto al río Kibar, o Isaías 64. Además, el espíritu viene sobre Jesús como una paloma en este pasaje. Y hablaré más sobre eso en unos momentos.

Pero permítanme hablar primero de la voz celestial, lo que más tarde los rabinos llamaron bat qol. Es como una voz del cielo. A veces tienes eso en el Antiguo Testamento, una voz divina desde el cielo.

Lo tienes, por ejemplo, en Génesis 22, cuando el ángel del Señor habla desde el cielo y dice, no mates a Isaac, etcétera. Tienes esta voz celestial como tercer testimonio divino en este pasaje. La Escritura es un testimonio divino.

Isaías 40 y verso 3, la voz del que clama en el desierto, preparad el camino del Señor. También la profecía, porque Juan el Bautista es un profeta que habla la palabra del Señor. Y luego tienes la voz celestial como tercer testimonio de Jesús en este pasaje.

Ahora bien, ¿cuál es el trasfondo de la paloma? Algunas personas que buscan antecedentes señalan que en la literatura judía, a veces se compara a Israel con una paloma, pero eso no es muy útil aquí porque, obviamente, Israel no desciende sobre Jesús. Algunos textos de la literatura rabínica hablan del Espíritu Santo en términos de una paloma. Eso funcionaría maravillosamente aquí, pero es muy raro.

Entonces, el trasfondo más obvio para la mayor cantidad de audiencia de Mateo en la antigüedad probablemente habría sido simplemente la paloma que tenemos en Génesis capítulo 8, después del diluvio de Noé, donde la paloma en cierto sentido es un símbolo de restauración, un símbolo de la nueva creación o la recreación. Y eso podría ser algo en lo que el Espíritu es el portador de la nueva era, la nueva era, y por eso viene en forma de paloma. Por otro lado, si algo va a volar, tienes que tener algo aquí y una paloma funciona mejor que una hormiga voladora o un murciélago o algo así.

Entonces, en cualquier caso, a veces un llamado de murciélago o una voz celestial, los rabinos decían que haría eco de las Escrituras. Y en este caso, puede hacer eco de un par de escrituras. Puede hacer eco del Salmo 2 y el versículo 7, donde Dios dice, con respecto al linaje davídico prometido, dice, este es mi hijo.

Y muchos estudiosos ven eso ahí. Además, muchos estudiosos ven un eco de Génesis 22, donde Dios llama a Abraham a sacrificar a su amado hijo. Y en Marcos, ese puede ser el trasfondo, la redacción entre la traducción griega del Génesis y lo que tenemos en Marcos es muy similar.

Sin embargo, en Mateo puede que no sea una alusión a Génesis 22, porque Mateo luego parafrasea Isaías 42:1, que habla de mi siervo, mi amado sobre quien puse mi espíritu. Mateo parafrasea eso en Mateo 12:18 de una manera muy similar a lo que es la voz celestial aquí. Entonces, puede ser aquí una combinación del Salmo 2, la proclamación del Rey venidero y el siervo de Isaías que sufriría.

En cualquier caso, lo que tenemos probablemente tanto en Mateo como en Marcos es una alusión, tal vez una alusión sutil, tal vez sólo el núcleo de la audiencia de Mateo la capte, pero una alusión a un doble papel de Jesús, el esperado papel mesiánico de un Rey. , pero también el papel de un servidor sufriente. Jesús es el portador del reino ungido por el Espíritu. Tienes estos textos más juntos en Marcos, que es más corto, pero también los tienes aquí en el evangelio de Mateo, estos textos sobre el Espíritu están muy juntos.

Juan el Bautista proclama que Jesús es el bautizador en el espíritu en Mateo 3:11. Bueno, en 3:16, el Espíritu viene sobre Jesús en su bautismo. Entonces, Jesús se convertirá en el modelo de cómo es la vida bautizada en el Espíritu. Bueno, ¿la vida bautizada en el Espíritu parece simplemente un modelo de éxito y alegría, y todo va bien? Sería maravilloso.

Pero inmediatamente después de esto, la próxima vez que escuchemos acerca del Espíritu, el Espíritu está en Mateo 4:1, donde el Espíritu lleva a Jesús al desierto para enfrentar dificultades. Y ese también es un modelo para nosotros. Pero si seguimos los caminos del Espíritu, a veces el Espíritu nos llevará a problemas de los que no necesariamente estamos contentos, pero Dios obra en esas situaciones.

Volviendo al capítulo 4 de Mateo, Jesús pasa la prueba. En 3:17, el último versículo del capítulo 3 de Mateo, Dios declara públicamente a Jesús como su hijo. Entonces ahora el diablo responde a eso cuando Jesús está en el desierto.

El diablo desafía, bueno, ya que eres hijo de Dios, pruébalo, demuéstalo. Puedes recordar lo que hace la serpiente en Génesis capítulo 3. ¿Realmente ha dicho Dios? Y también en el capítulo 27, versículos 40 al 43, tienes gente diciéndole cosas como estas a Jesús. Bueno, si realmente eres el hijo de Dios, haz esto.

En realidad, en Mateo capítulo 27, se hacen eco de una obra apócrifa judía con el nombre de la sabiduría de Salomón en Sabiduría de Salomón 2:18, donde los malvados le dicen al hijo de Dios, al justo, si realmente eres hijo de Dios, entonces Dios haría esto por ti y Dios te libraría. Pero son los malvados quienes dicen eso. Y son los malvados quienes dicen eso en el capítulo 27.

Es el epítome de la maldad quien dice que está aquí cuando el diablo desafía a Jesús como hijo de Dios. El diablo busca redefinir el llamado de Jesús como hijo de Dios. Bueno, el Padre declara que Jesús es el hijo de Dios.

Esa es una regla poderosa. El diablo apela a otros modelos de poder para intentar definir qué significa esa filiación. Los magos podían convertir una sustancia en otra.

Se pensaba que podían transmutar cosas. Y así, convertir piedras en pan era algo que se podría pensar que hacía un mago o hechicero. Jesús en otros lugares multiplica los alimentos, pero no se somete a la manipulación porque confía en su padre celestial.

Dice que tu padre sabe lo que necesitas antes de que se lo pidas. Además, hubo visionarios engañados que pensaron que podían hacer caer los muros de Jerusalén o dividir el río Jordán. Y prometieron hacer estas cosas y fracasaron.

Bueno, el diablo quiere que Jesús salte desde lo más alto del templo y demuestre su poder. Jesús se niega a hacer eso. Y Jesús, el clímax de esto en el evangelio de

Mateo, Jesús rechaza el papel de un revolucionario político o un gobernante político terrenal.

El diablo quiere que él sea como estas personas que intentan liderar revueltas contra Roma y tratar de ser emperadores alternativos o lo que sea. Y quiere que Jesús se incline y lo adore. Él dice, inclínate y adórame.

Os daré todos los reinos de la tierra. Y Jesús dice, ponte detrás de mí, Satanás. Lo interesante es que este lenguaje se repite más adelante en el evangelio de Mateo en otro escenario muy similar.

Porque en este otro pasaje, Pedro dice, tú eres el Mesías. No vas a sufrir. Pedro, al igual que aquí Satanás, habla de un reino sin cruz, habla de gloria sin sufrimiento.

Y Jesús le dice, ponte detrás de mí, Satanás, porque Pedro habla allí del portavoz de Satanás. Nuevamente, de la misma manera que las personas que se burlan de Jesús en Mateo 27, si realmente eres el hijo de Dios, baja de la cruz, también se hacen eco de Satanás. Los 40 días de Jesús en el desierto son como Israel que fue probado durante 40 años en el desierto.

Puedes recordar los paralelos con Israel de los que hablamos en el capítulo dos. Además, puedes notar la palabra led. Mateo y Lucas tienen eso.

Marcos es en realidad más dramático en el sentido de que, en Marcos, dice que él arrojó, el espíritu arrojó a Jesús al desierto. La misma palabra se usa para expulsar demonios. Es un término muy fuerte.

El espíritu en cierto modo lo expulsó. Pero aquí está la palabra liderado. Es la misma terminología que se usa a menudo para referirse a Dios guiando a Israel en el desierto.

Y luego Jesús cita tres textos del Deuteronomio. El ayuno de 40 días evoca a Moisés en Éxodo 24 y así sucesivamente. También evoca a Elías que ayunó durante 40 días, pero Elías también seguía el modelo de Moisés.

Primera de Reyes 19. Aquí Jesús nos ofrece un modelo. Es un modelo de sacrificio, ir al desierto, como Juan.

También es un modelo de negativa a abusar del poder para fines personales. También vemos algo más aquí. Jesús encaja con lo que vemos sobre otras personas en la Biblia.

Él se ajusta al patrón, tal como su cruz antes de su exaltación se ajusta al patrón. La mayoría de los siervos de Dios en la Biblia fueron probados antes y frecuentemente

durante su ministerio. Piense en Abraham y Sara, y en cuánto tiempo tuvieron que esperar para tener un hijo.

Piensa en José. Tiene este sueño en el que sus hermanos se inclinan ante él. Termina siendo vendido como esclavo.

Después de ser esclavo, termina en prisión. Y finalmente, un día, es exaltado como visir de Egipto y, finalmente, sus hermanos vienen y se inclinan ante él. Antes de poder cumplir con su llamado de ser libertador para su familia, pero también para Egipto y muchos de los pueblos circundantes, antes de poder hacerlo, pasó por pruebas.

Lo mismo con Moisés, 40 años en el fondo del desierto. Lo mismo con David. Es ungido como rey en el capítulo 16 de 1 Samuel, pero Saúl lo persigue antes de que finalmente se convierta en rey.

Cuando pasé por la prueba más profunda en mi vida cristiana hasta ese momento, quiero decir, no había nada peor que antes de ser cristiano, no ser creyente. Quiero decir, una vez que fui creyente, nada se compara con eso. Tenía vida eterna, pero la peor prueba que pasé fue que mi ministerio había sido destruido, parecía que me habían quitado todo por acusaciones falsas, por el trato a otra persona.

Y Dios me dijo que necesitaba perdonar a la persona. Estaba justo en medio de esto. Estaba tan entumecido por el dolor y no podía entenderlo, pero sentí que Dios me señaló a estas personas en la Biblia.

Dijo: Elías era una persona de pasiones similares a las tuyas. Cuando se arrodilló sobre el enebro y dijo: Dios, déjame morir y ellos serán mejores que mis antepasados. David era un hombre como tú.

Cuando Saúl lo perseguía y David casi se desmorona y casi estaba listo para entrar y matar a Nabal. Y Jeremías era como tú. Cuando dijo, maldito sea el día en que nací.

Y sentí que lo que Dios me dijo fue, hija mía, eres un hombre de Dios, no por lo que estás hecho, porque estás hecho de polvo y cenizas como todos los demás que creé. Eres un hombre de Dios porque te llamé y mi gracia te basta. Y durante los siguientes dos años, mientras esa prueba continuaba, me di cuenta de lo débil que era, pero Dios me guardó durante esos dos años.

Y al final de esos dos años, entendí que soy un hombre de Dios, no porque esté hecho de algo diferente a los demás. Eres un hombre o una mujer de Dios, no porque estés hecho de algo súper espectacular. No tenemos que fingir ser lo que no somos.

Somos hombres y mujeres de Dios por la gracia de Dios, porque Dios nos llama, porque Dios nos usa, porque Dios se preocupa por nosotros. Y al final, Dios recibe el crédito por lo que ha hecho en nuestras vidas para hacernos personas que él pueda usar. Entonces, vemos a Jesús modelando esto también.

Jesús se convirtió en uno de nosotros y pasó por pruebas como nosotros también pasamos por pruebas. También vemos el poder de las Escrituras. Jesús simplemente cita los mandamientos de Dios y obedece la palabra de Dios sin cuestionar.

La Biblia lo resuelve. Eso es todo. El diablo también cita las Escrituras.

En el capítulo cuatro de Mateo, le cita las Escrituras a Jesús, pero las cita fuera de contexto. Jesús aplica por analogía lo que realmente se ajusta al punto contextual de los pasajes que cita. No debería sorprendernos que el diablo cite las Escrituras fuera de contexto porque todavía lo hace hoy en la vida de muchas personas.

Pero Jesús da tres citas del Deuteronomio. En los Rollos del Mar Muerto, si nos dan alguna idea de cuáles eran las partes más populares de las Escrituras en los días de Jesús, los Rollos del Mar Muerto citan con mayor frecuencia Deuteronomio, Isaías en segundo lugar y los Salmos en tercer lugar. Pero Jesús cita Deuteronomio.

Cita órdenes que Dios dio a Israel en el desierto, que Israel no cumplió en ocasiones durante sus pruebas. Pero Jesús pasó la prueba. El primer texto que Jesús cita cuando el diablo quiere que convierta las piedras en pan es del Deuteronomio capítulo ocho y versículo tres.

Y el contexto de eso es la fiel provisión de Dios para su hijo, Israel, en el capítulo ocho y versículo cinco, donde dice, Israel es como mi hijo y yo los alimenté durante su prueba en el desierto. Deuteronomio ocho y versículo dos. Entonces Jesús conoce el contexto.

Él es el hijo de Dios siendo probado en el desierto. La Biblia le dice cómo debería vivir idealmente el hijo de Dios. Confía en la provisión de su padre para él.

No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Bueno, el diablo le cita el Salmo 91, versículos 11 y 12, pero el diablo lo cita selectivamente. El contexto en los versículos del tres al 10 no habla de crear un peligro para uno mismo, como saltar desde el pináculo de un templo.

Están hablando de protección contra peligros externos. No está diciendo, está bien, haz esto y Dios te protegerá, sino más bien está diciendo que cuando estás en una situación, puedes confiar en la protección de Dios. Los rabinos, cuando entraban en debates sobre las Escrituras, y Jesús hace esto con algunos de sus maestros contemporáneos, pero los rabinos, cuando alguien citaba un texto, a menudo

citaban un contratexto que decía, no, no puedes ser interpretando ese derecho porque este texto dice esto.

Y Jesús contrarresta lo que sugiere el diablo. Él dice que no pondrás a prueba a Dios. Deuteronomio 6.16. Ahora observe de dónde está citando.

Acaba de citar Deuteronomio 8. Ahora está citando Deuteronomio 6, no muy lejos. Continúa en el contexto de lo que Dios espera para su hijo, la forma en que debe ser Israel y, ciertamente, la forma en que debe ser Jesús, como el hijo supremo de Dios. Poner a Dios a prueba en contexto se refiere a la queja de Israel en el desierto de que Dios no estaba abasteciendo lo suficiente.

Jesús no hará eso. Depende de su padre celestial. Mateo 4,9-10. Bueno, había muchos pretendientes mesiánicos que buscaban reinos políticos.

Muchos esperaban que el reino de Dios llegaría mediante una victoria militar sobre Roma. Lo tienes en el pergamino de la guerra de Qumran. Algunos intentaron realizar señales para confirmar su misión y fracasaron, como mencioné anteriormente.

Pero Jesús cita Deuteronomio 6:13, a sólo unos versículos del versículo que acaba de citar. Entonces, desde el mismo contexto, el contexto aquí exige amar al único Dios verdadero y, por lo tanto, rechazar todas las demás deidades. Bueno, si el diablo está diciendo: inclínense y adórenme, se está poniendo como otra deidad.

Jesús se niega a hacerlo. Cite las Escrituras desde el mismo contexto que ha estado usando. También vemos en este pasaje el triunfo de quienes perseveran.

No siempre viene para nosotros en esta vida, pero siempre llega. Dios siempre es fiel. Y en este período de prueba, llegamos al versículo 11, el final de la prueba, y Jesús dice, triunfo.

Vete, Satán, dice, y Satán se va. Recuerde que Jesús se negó a buscar ángeles en el capítulo 4, versículos 6 y 7. Se negó a depender de los ángeles para que lo alcanzaran si saltaba. Pero ahora vienen ángeles y le ministran.

Es lo mismo que ves en Getsemaní, donde dijo, no, el padre me habría dado 12 legiones de ángeles si le hubiera pedido que me defendiera. Pero me someto a la voluntad del padre. Y ahora los ángeles vienen y ministran a Jesús.

A veces hacemos oración por todo lo que queremos de Dios. Y Dios nos ama. Dios se acerca a nosotros en nuestra necesidad.

Pero la oración no se trata sólo de obtener lo que queremos de Dios. La oración se trata de someter nuestras vidas a Dios y ver lo que Dios quiere de nosotros y lo que Dios quiere hacer. Este mundo le importa a Dios, por eso Jesús dijo, busquen primero el reino.

Y por eso cuando nos da una oración modelo, primero es padre nuestro, santificado sea tu nombre. Y luego viene a los demás, incluida la oración, no nos dejes caer en la prueba, como aquí Jesús no ha sucumbido a la prueba. Entonces Jesús tiene que mudarse a la gran ciudad.

Ahora bien, no es una gran ciudad según los estándares urbanos, pero sí lo era en comparación con Nazaret. Cafarnaum tenía quizás un par de miles de personas. Dice que Jesús se retiró a Galilea, posiblemente cerca de Perea, donde arrestaron a Juan.

Nadie habría inventado Nazaret. Realmente nadie habría inventado tampoco Cafarnaúm. No era algo de lo que nadie fuera de Galilea hablara, especialmente cuando Jesús dice: ¡Ay de ti Betsaida, ay de ti Corazín, ay de ti Cafarnaúm!

Ya sabes, fuera de Galilea, nadie había oído hablar de Chorazin. Entonces, este tipo de cosas claramente se remontan a los primeros recuerdos galileos sobre Jesús. Estas son muy claras, incluso alguien que esté cuestionando otras cosas debería aceptar este tipo de cosas.

Ahora bien, esto precede a su ministerio público y tal vez sea una estrategia misionera. Nazaret no aceptó su mensaje, pero Capernaum estaba en un lugar estratégico. Tenía algunas personas más.

Tenía tal vez mil, tal vez 2.000, aunque a menudo se dice que eran alrededor de 2.000. No era tan grande como Tiberíades o Séforis. Esas eran las dos ciudades principales de Galilea, pero también estaban muy helenizadas.

Jesús venía con un mensaje judío mucho más tradicional sobre el reino. Más tarde, Pablo iría a áreas helenizadas, pero Jesús se quedó principalmente en las áreas de Galilea de habla aramea y así sucesivamente. Los caminos alrededor del lago de Galilea, Cafarnaúm, eran un gran lugar porque era un lugar donde se cruzaban muchas cosas.

Entonces, tuvo acceso a gran parte de Galilea desde allí. Desde allí podría caminar hasta Perea. Podía caminar desde allí hasta el territorio de Herodes Phillips.

También el ministerio de Jesús allí, aunque después diga, ¡ay de ti, Capernaum, porque si los milagros que en ti suceden, en Sodoma se hubieran arrepentido, con polvo y ceniza se habrían arrepentido! Pero Capernaum, aunque no todos se arrepintieron, gran parte de Capernaum sí recurrió a la fe en Jesús. Y lo sabemos más

tarde porque la arqueología nos muestra que hubo una comunidad cristiana judía muy fuerte allí en un momento posterior.

Además, los rabinos conocían allí a un seguidor de Jesús a quien llamaron Yaakov de Capernaum, Jacob de Capernaum, quien era conocido por orar por los enfermos y fueron sanados porque era un seguidor de Jesús, Yeshua HaNetzi. Los oponentes de Mateo y los oponentes de los seguidores de Jesús criticaron sus orígenes galileos. Y a menudo criticaban a los galileos por no ser fieles a la Torá, pero eso era sólo un prejuicio regional.

Es como si algunas personas en algunas partes de los EE. UU. miraran hacia abajo en otras partes de los EE. UU. y en diferentes países, algunas partes miraran hacia abajo en otras partes. Bueno, Galilea era considerada la frontera de Judea. No se consideró sofisticado.

Los fariseos de Jerusalén, los rabinos de Jamnia, podían mirar hacia abajo en Galilea. Galilea ignoró el liderazgo rabínico incluso en el siglo II, pero los galileos en realidad guardaron la Torá. Cumplieron la ley.

Las excavaciones nos muestran que la mayoría de la gente de Galilea se tomaba muy en serio el cumplimiento de la ley. Josefo habla de ellos caminando los tres días para llegar a las fiestas en Jerusalén. Pueblos enteros caminarían juntos hasta allí.

El establecimiento de Jesús en Galilea también presagia la misión gentil. Es por eso que Mateo cita aquí el capítulo nueve de Isaías sobre Galilea de los gentiles. Ahora, Walter Grundman dijo, no, Galilea significa que Galilea era gentil, y por lo tanto Jesús, que creció en Galilea, también era gentil.

Bueno, Walter Grundman tenía una razón para decir eso. Walter Grundman era un teólogo nazi que trabajaba para los nazis y querían desjudaizar a Jesús. Querían que Jesús no fuera judío.

Pero sabemos por la arqueología que había asentamientos judíos en toda Galilea en este período. La gente había emigrado de Judea. Se establecieron en Galilea.

Entonces, esto representa simbólicamente a los gentiles porque también había algunas comunidades gentiles en Galilea, pero no en los lugares a donde Jesús iba. Esos eran judíos. Mateo capítulo cuatro en el versículo 17 habla del reino de los cielos.

La enseñanza de Jesús se resume de esta manera en términos de la venida del reino. Fue central en las enseñanzas de Jesús en Mateo, Marcos y Lucas. Mateo habla de él como el reino de los cielos.

Marcos, con frecuencia con los mismos dichos, hablará de ello como del reino de Dios. ¿Qué suele significar un reino? Depende del idioma que estés usando y del rango semántico del término. En inglés, a veces pensamos en un pueblo o un lugar.

Pero en griego y en hebreo, las palabras que se traducen al español como reino se refieren a reinado, gobierno o autoridad en particular. El pueblo judío creía, obviamente, que Dios reina en el presente. Dijeron que cuando recitan el Shemá, están tomando sobre sí el yugo del reino.

Están reconociendo que Dios es el rey del universo. El Shemá aquí es donde el Señor es nuestro Dios. El Señor es uno, reconociendo que sólo Dios es Dios.

Pero anhelaban el día en que Dios reinaría sin oposición. Y a veces cuando hablaban del reino, era de eso de lo que estaban hablando. De ahí que tuvieran una oración llamada Kadish.

En su primera versión, el Kadish, parte de él decía así. Exaltado en santificado sea tu grande y glorioso nombre. Que tu reino venga pronto y pronto.

Bueno, eso suena como el Padrenuestro, ¿verdad? Jesús adapta eso en la oración del Señor. Ahora, Jesús, si no está adaptando eso, se está adaptando, había varias oraciones judías que tenían tipos de lenguaje similares. Pero Jesús dice aquí, así como dijo Juan el Bautista, el reino de los cielos, proclamad que está cerca .

Ahora hay un debate entre los académicos. ¿Significa que el reino se ha acercado tanto que ya casi está aquí o que el reino ha llegado? Hasta cierto punto, se trata de una cuestión semántica porque, en cualquier caso, se trata de una inminencia intrusiva. Pone sus exigencias en nuestras vidas.

El reino está por llegar. Está casi aquí. Necesitamos prepararnos para ello.

Y en la persona de Jesús, es lo que Orígenes en la iglesia primitiva llamó Atabasilea, el reino en sí mismo. Aquí estaba el rey, y en él, seguramente el reino estaba presente. Bueno, este reino, esta demanda de Dios, este reino de Dios, este gobierno de Dios se ejemplifica en el siguiente contexto.

En el capítulo 4 versículos 18 al 22, Jesús llama a sus discípulos a seguirlo. Y en el capítulo 4 versículos 23 al 25, Jesús demuestra su reinado. Demuestra su autoridad sobre la enfermedad.

Y luego, en los capítulos 5 al 7, tenemos las implicaciones éticas del reino de Jesús. Si el reino está cerca, ¿cómo debemos vivir a la luz de ese reino venidero? Si debemos arrepentirnos a la luz del reino venidero, ¿cómo sería un estilo de vida arrepentido? ¿Cuál es el verdadero fruto del arrepentimiento que se nos exige? Esos serían los

capítulos 5 al 7 de Mateo. Ahora, para que no piensen que me he saltado al capítulo 8. No, sólo les estoy diciendo lo que viene. Pero el reino en el ministerio de Jesús aún no ha llegado.

Porque los seguidores de Jesús reconocemos, como lo reconocieron los contemporáneos de Jesús en Judea y Galilea, que el rey aún está por venir. Pero también reconocemos algo más. Como seguidores de Jesús, reconocemos que el rey que va a venir ha llegado.

Y por lo tanto, el reino que está por venir ya ha invadido la historia y el reino de Dios ya actúa en este mundo de manera especial. Por eso, a menudo hablamos de que el reino está en dos etapas o dos fases. Los que ya no son del reino, el Mesías viene dos veces.

Esperaban la venida del rey y la venida del reino, esperaban la resurrección de los muertos. Bueno, el primero en resucitar de entre los muertos ya resucitó. Jesús resucita.

Entonces, el reino de Dios ya está obrando entre nosotros. Y tenemos este pensamiento a lo largo del Nuevo Testamento. No sé cómo es posible que nos lo perdamos.

Gálatas capítulo 1 y versículo 4, Jesús nos ha librado de este presente siglo malo. Romanos capítulo 12 y verso 2, no os conforméis a este siglo presente, sino transformaos por la renovación de vuestra mente. Algunas traducciones no dejan claro que se trata de la época, pero está en griego.

También en Hebreos capítulo 6, dice que hemos probado los poderes del siglo venidero. Efesios capítulo 1, 2 Corintios capítulos 1 y 5, hablan del espíritu como en griego, el arhabon. Ése era un término griego utilizado en documentos comerciales para un pago inicial.

En realidad, es una palabra prestada del hebreo y también de las lenguas semíticas. Arhabon, es un término para el pago inicial, la primera cuota. Entonces, ya hemos recibido el comienzo de la iniciación, la inauguración de nuestra futura herencia.

Oh, va a ser glorioso. Pero tenemos la primera entrega porque se nos ha dado el espíritu. El espíritu en nuestros corazones significa que tenemos un anticipo del mundo venidero.

Por eso dice Pablo en 1 Corintios capítulo 2 versículos 9 y 10, el ojo no vio, ni el oído oyó, ni ha subido al corazón humano, las cosas que Dios tiene preparadas para los que le aman. Pero Dios nos las ha revelado por su espíritu. Estas son cosas que no podemos expresar con palabras.

Quiero decir, la Biblia los describe con un lenguaje a menudo simbólico, un lenguaje parabólico de tipo apocalíptico, tal vez un lenguaje poético. Pero en espíritu, en realidad tenemos un anticipo de esa herencia futura. Estamos disfrutando de un anticipo de lo que será estar en la presencia de Dios por los siglos de los siglos.

Entonces, debemos disfrutar nuestra experiencia del espíritu. Romanos 8 tiene un tipo similar de analogía. Romanos 8 versículo 23 en realidad habla del Espíritu.

Tenemos los primeros frutos de nuestra experiencia. El clímax del reino, si miras el evangelio de Marcos, Juan y Jesús proclaman el reino, y luego llega a su clímax, el lenguaje del reino y el lenguaje del rey culminan en el capítulo 15, Jesús en la cruz. Marcos quiere enfatizar que el reino viene a través de la cruz y se enfoca en ese punto.

Matthew, por supuesto, tiene ese punto. Pero en Mateo, el clímax llega al final, en el capítulo 28, cuando toda autoridad en el cielo y en la tierra es dada a Jesús. Jesús es rey en el reino de los cielos.

Ahora, Jesús demuestra su autoridad llamando a sus discípulos a seguirlo y someterse a su autoridad, llamando a pescadores de personas. En términos de personas que podrían ser escépticas sobre algunas cosas de los evangelios, bueno, podemos decirles, miren, la mayoría de los sabios consideraban humillante buscar discípulos. No saldrías y tratarías de conseguir discípulos que te siguieran.

Esperaste que los discípulos te honraran buscándote. Y entonces, la mayoría de los sabios no lo harían, ese no sería el tipo de historia que inventarías sobre un sabio. Además, sabemos por otras fuentes en el material compartido de Mateo y Lucas, que Jesús llamó a sus propios discípulos en Mateo 8:19 al 22 y Lucas 9:57 al 62.

Además, sabemos que Jesús tuvo discípulos, los 12 están bien atestiguados. Y podríamos hablar de eso más adelante en el curso. Pero normalmente los profesores tenían discípulos para difundir su trabajo.

Y entonces, que Jesús tuviera discípulos es justo, eso es de esperarse. Además, algunos eruditos han señalado que la estructura de Mateo 4:19, donde llama a sus discípulos a seguirlo, es reconociblemente semítica. Pero quizás lo más obvio aquí es que no hay razón para inventar a los pescadores.

Quiero decir, los pescadores no eran campesinos. Quizás por eso se nombra a ellos y al recaudador de impuestos y no se nombran las ocupaciones de los demás. Quizás no fueran tan prestigiosos, por así decirlo.

Pero los pescadores no eran tan prestigiosos. Quiero decir, si quisieras crear algunos seguidores para Jesús, crearías escribas, fariseos, e incluso podrías crear uno o dos saduceos. Pero Jesús llama a los pescadores de personas, a los pescadores de peces, a convertirse en pescadores de personas, a menudo basándose en nuestros orígenes.

Pescadores. Los galileos dependían mucho del pescado y los cereales. Vendedores de pescado seco, vendedores de pescado seco o salado para conservarlo.

Y los pescadores galileos solían estar en mejores condiciones que los campesinos. A menudo, cuando Dios llama a las personas, no siempre lo hace, pero a menudo hace uso de nuestras experiencias pasadas. Moisés y David habían sido pastores.

Bueno, los hace pastores para Israel. Estas personas habían sido pescadores de peces. Los hace pescadores de personas.

A menudo puede tomar habilidades que ya nos han dado de otras maneras y usarlas para su reino, además de darnos otros tipos de regalos. Incluso cuando era ateo, me encantaba estudiar cosas griegas y romanas antiguas. Estaba leyendo historiadores romanos, clásicos griegos, filósofos griegos, etc.

Y cuando me convertí en cristiano, pensé, oh no, ahora voy a leer la Biblia. Pero lo que descubrí fue que eventualmente descubrí que, oh, algo de esto realmente me ayudó a obtener algunos antecedentes para mi trabajo como erudito, no tanto como las fuentes judías, en las que no tenía ninguna capacitación, pero me dieron Tengo muchos antecedentes. De hecho, había un punto: yo era un cristiano muy nuevo y se suponía que debía serlo, estaba en segundo año de latín, y se suponía que debía traducir La guerra de las Galias de César.

César fue un gobernante romano, no por mucho tiempo, lo mataron muy rápidamente, pero quería ser gobernante de Roma. Y escribió un libro como general romano llamado La Guerra de las Galias. Se suponía que yo debía traducir eso.

Y de camino a casa, estaba pensando, ya sabes, no quiero aprender latín. No quiero traducir a César. Sólo quiero leer la Biblia ahora porque lo he abandonado todo para seguir a Jesús.

Abrí la Biblia y metí el dedo. Este no es un buen método interpretativo, pero lo hice en esta ocasión. Bajé el dedo, esperando que dijera: abandona todo y sígueme.

En cambio, era Lucas capítulo 20. Decía: dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Bueno, ese no es el significado universal de ese texto.

No puedo andar diciéndole a todo el mundo que es necesario traducir a César, pero Dios lo usó en mi caso. Y hice mi tarea. Pero de todos modos, Dios a menudo tomará las cosas de nuestro origen.

Deberíamos dedicarle todo, pero a veces él usará esos dones que nos ha dado, a menudo de maneras que no esperamos. Puede que tengamos que renunciar a ellos para seguirlo, pero a veces él los usará de todos modos. Y luego algunas de las cosas que tenemos que conservar, las abandonamos y no las recuperamos.

Eso está bien. Él sabe qué es lo mejor. Es digno de confianza.

Jesús los llama a seguir. Una vez más, sólo los maestros antiguos más radicales convocaron a sus discípulos para que los siguieran y especialmente para que dejaran atrás sus recursos para seguirlos. Abandonar las empresas familiares normalmente sería ofensivo y no sólo para tu familia, sería ofensivo para la sociedad en general.

Pero aquí tenemos relatos de discipulado radical. Jesús fue llamado, su llamamiento ante el Padre, Mateo capítulo tres, versos 16 y 17. Jesús es el hijo de Dios.

Su misión se presenta como la misión tanto del siervo como del rey. Y ahora Jesús llama a sus discípulos a seguirlo. Y están llamados en este caso, y en muchos casos, quizás habitualmente, a una movilidad descendente.

Los artesanos, los pescadores y los recaudadores de impuestos no eran la élite, pero normalmente estaban en una situación mucho mejor que los campesinos, que los agricultores del campo galileo. Entonces, también hay empresas familiares, como cooperativas de pesca, y Mark menciona que una de las familias tenía sirvientes contratados. Además, estas dos familias parecían haber estado trabajando juntas en la pesca.

Entonces, no se trataba simplemente de pescadores de subsistencia que lanzaban sus redes para intentar conseguir algo de pescado para comer. Eran personas que vendían el pescado. Y normalmente, alrededor del lago de Galilea, uno podría ganarse la vida bastante bien si pudiera permitirse el lujo de comprar redes y repararlas y limpiarlas.

Pero estaban dispuestos a abandonar su medio de vida. Aunque puede que esto no sea en todas las estaciones del año, porque había ciertas estaciones en las que no se podía viajar mucho por Galilea durante la temporada de lluvias. Pero durante las otras estaciones del año seguían a Jesús.

Así que tuvieron que abandonar su medio de vida la mayor parte del año. Y Jesús vale eso. Así como nos dice en el capítulo 13, versos 44 al 46, el valor incomparable del reino vale todo lo demás.

Jesús vale todo lo que tengamos que hacer para seguirlo porque viviremos para siempre con él. Ahora bien, no se quedan completamente sin hogar cuando siguen a Jesús. Mateo capítulo cuatro nos dice que Jesús se estableció en Capernaúm.

Entonces, Jesús tenía un lugar donde quedarse, aunque dice que no tiene dónde recostar su cabeza. Eso es una hipérbole. Es una exageración retórica.

Pero aun así envía el mensaje de que tenemos que estar dispuestos a sacrificarnos. Viajes estacionales. De diciembre a marzo fue la temporada de lluvias en esta región.

Llovió durante 30 a 50 días . Realmente no se podía viajar demasiado. Los agricultores eran más libres fuera de la temporada de siembra y cosecha.

Pero los discípulos no necesariamente estarían viajando todo el tiempo. Tampoco fue un repudio total a su familia. La mayoría de las cosas dentro de Judea, lo siento, la mayoría de las cosas dentro de Galilea estaban a uno o dos días de caminata.

Entonces, o si toman un barco, ya sabes, no necesariamente estarán separados de sus familias todo el tiempo. Pero, ya sabes, a veces eso también puede ser un sacrificio para el ministerio, pero no es completamente obligatorio. Más adelante, Pablo en 1 Corintios 9 habla de cómo Pedro lleva a su esposa con él y los otros discípulos llevan a sus esposas con ellos.

Pablo y Bernabé dicen, bueno, no tenemos esposas, pero los otros discípulos hacen esto. Muchas veces pudieron viajar con ellos. Tal vez los niños fueran mayores, cualesquiera que fueran las circunstancias.

Pero están dejando atrás sus negocios familiares, pero no debemos tomárnoslo a mal. Porque Jesús también dice en Mateo capítulo 15, que debes honrar a tu padre y a tu madre. También dice en el capítulo 19, versículo 9, debes ser fiel a tu matrimonio, no abandonar tu matrimonio.

Entonces, no está hablando de repudiar a la familia, sino de lo primero. Jesús importa más que cualquier otra cosa. Los rabinos, más tarde, las dos escuelas de rabinos de la generación de Jesús, fariseos de la generación de Jesús, debería decir, fueron las escuelas de Shammai y Talal.

Y discutían entre sí sobre cuánto tiempo se le permitiría al marido estar separado de su esposa. Y si él seguía ausente, dijeron, ella podría divorciarse. Ella va a los rabinos y ellos pueden, no estoy sugiriendo eso, solo digo que los fariseos de la época de Jesús decían que al marido solo se le permitía estar ausente por un tiempo.

Y se debatieron si fue una semana o dos porque se tomaban muy en serio la responsabilidad conyugal. Pero sí dijeron que, por el bien de la Torá, tal vez tendría que ser más largo. Había un rabino, el rabino Akiba, del que hablaron más adelante.

Y creo que esta no es una historia real, pero ilustra que hicieron excepciones para el estudio de la Torá al ir a estudiar con un maestro. Que estuvo siete largos años alejado de su esposa. Y luego regresa a casa después de siete años y llega a la puerta de la casa y escucha a su esposa hablando con el vecino.

Y la vecina dice: Raquel, ¿cómo puedes seguir amando a este hombre después de que ha estado lejos de ti durante siete años? Ella dijo que es por el bien de la Torá. Si estuviera lejos de mí por siete años más, todavía lo amaría. Entonces, sin entrar a la casa, por supuesto, Akiba se dio la vuelta y se fue a estudiar durante siete años más y regresó seguido de miles de discípulos.

Y ahora nuevamente, no es una historia real, pero ilustra el punto de que tomaban muy en serio a la familia, pero también tomaban muy en serio el estudio de la Torá. Jesús está antes que todo, pero eso no quiere decir que no cuides a tu familia. Jesús quiere que nosotros también hagamos eso.

Él quiere que nosotros también amemos a nuestra familia. Pero a veces, cuando están en conflicto, tenemos que tomar una decisión y Jesús siempre es lo primero. Jesús demuestra el reino de Dios con poder.

Capítulo cuatro, versículos 23 al 25. Tienes un resumen antes del Sermón del Monte de Jesús, Mateo cinco al siete del ministerio público de Jesús. Tenemos un resumen similar del ministerio público de Jesús justo antes de la siguiente sección del discurso, el siguiente discurso que Jesús da y el próximo sermón en Mateo capítulo 10.

Aquí en Mateo, justo antes de Mateo cinco al siete, se habla de la curación y enseñanza de Jesús. Tienes lo mismo al final de Mateo nueve antes de llegar a Mateo 10. Entonces, dice que estaba sanando a tanta gente que le trajeron a todos los enfermos en la provincia romana de Siria.

Ahora bien, ¿esto significa literalmente cada persona enferma? Probablemente esto es lo que llamamos hipérbole. Los maestros judíos y también Mateo a menudo usaban hipérbolos, lo cual era una exageración retórica. Era una forma de hablar para dejar claro un punto.

Entonces, no significa literalmente cada persona que estuvo enferma en Galilea. Quiero decir, de lo contrario, no habría nadie que pudiera ser sanado en los primeros capítulos del libro de los Hechos. Pero en cualquier caso, estaban trayendo a Jesús a muchos enfermos.

Y estaba curando a los enfermos. Él estaba ministrando en las sinagogas donde la gente estaba muy abierta a que maestros populares vinieran y expusieran, especialmente buenos oradores, porque en las sinagogas galileas no tenían un sacerdote para cada sinagoga. La mayoría de los fariseos estaban en Jerusalén.

No tenían suficientes fariseos para andar por todas las sinagogas y enseñar, ni escribas, especialmente escribas no muy conocedores. Entonces, Jesús está enseñando en las sinagogas y sanando a los enfermos. ¿Jesús habría atraído multitudes? Bueno, cualquiera con reputación de sanador habría atraído a grandes multitudes.

Piense en cómo había algunas fuentes termales en Hamat Tiberias y en otras partes del mundo antiguo. Y Hamat Tiberias está en Galilea. Masas acudían en masa a estos lugares porque se pensaba que las aguas termales tenían la pureza de propiedades para hacerlas más saludables.

Entonces, no es sorprendente. Jesús adquiere reputación de sanador. Mucha gente vendrá y lo seguirá.

Y vienen de grandes distancias. Algunos de ellos vienen de muy lejos y de otras partes de la provincia de Siria fuera de Galilea. Bueno, eso ayuda a prefigurar la misión gentil de la que hemos hablado.

También habla de la fe sacrificial. Recuerdo que uno de mis alumnos, cuando estaba enseñando en Kenia, me contaba sobre su hermana, cómo su hermana simplemente se arrastraba por el suelo. Sus piernas no funcionaban.

Estaban completamente inoperantes. Entonces, ella simplemente se estaba tirando al suelo. Y su madre deseaba tanto ser curada.

Y escuchó que alguien iba a estar orando por los enfermos en una iglesia, pero estaba muy lejos al otro lado de este río. Y ella iba a tener que cargar al niño sola porque el padre decía, no, hemos orado. Estoy desconsolada.

No puedo hacer esto otra vez. Y entiendo ese tipo de sentimiento. Había sucedido antes de que no hubiera curación.

Habían orado y no había habido curación. Y a veces eso sucede. Una vez más, las curaciones son señales del futuro prometido.

No significa que todos siempre sean sanados en esta época. Y puede haber algunas personas que teológicamente piensen que todos deberían ser sanados en esta época. Pero si les preguntas, ¿han sido sanados todas las personas por las que

oraste? Lo más probable es que te digan que no todas las personas por las que oré se curan.

Pero en cualquier caso, cualesquiera que sean las explicaciones que queramos dar, es algo con lo que a menudo tenemos que luchar en este mundo: la tristeza y el dolor. Pero en este caso, la madre puso al niño en su espalda y lo cargó. Tuvo que cruzar el río.

Fue un viaje muy, muy difícil y arduo. Y esta vez el niño fue sanado. Y la persona, el estudiante de seminario que me estaba contando esto, lo sabe porque era su hermana pequeña.

Ella fue sanada. No se curó instantáneamente, pero en una o dos semanas estaba bien. Ella podía caminar.

Y ahora ella es una adulta. Ella se ha casado. Nunca más recaí con eso.

Entonces, a veces los actos de fe sacrificiales, nuevamente, no son una garantía de que Dios es digno de nuestra fe, sin importar lo que haga. Pero estas personas expresan su fe de manera sacrificial porque creen que Jesús fue quien tuvo el poder de sanarlos. Pero este pasaje también nos da una advertencia sobre la popularidad, porque este pasaje es parte de un contexto más amplio del evangelio de Mateo.

Si simplemente nos detenemos en este pasaje, podríamos pensar que la moraleja de la historia es que tú sirves a Dios, pasas las pruebas, Dios te ungirá y todos serán sanados. Y las multitudes te seguirán y te amarán. Pero tenga en cuenta que en Mateo capítulo 27, las multitudes gritan, crucifíquenlo, crucifíquenlo.

La popularidad no es confiable. La popularidad va y viene. Cuando lo tengamos, úselo para Jesús.

Y cuando no lo tenemos, está bien. Vivimos para el honor de Dios y no para el nuestro. Ahora, probablemente en el capítulo 27, las multitudes que claman, crucifíquenlo, crucifíquenlo, no son las mismas multitudes que lo siguen y lo aclaman cuando llega a Jerusalén.

Sabes, había muchos peregrinos galileos saludando a Jesús. Sabían quién era Jesús. La multitud llora y lo crucifica.

Estamos escuchando lo que les dijeron sus líderes en Jerusalén. Pero a pesar de esa distinción histórica, todavía existe una continuidad narrativa entre las multitudes que nos sugiere que no siempre tendrás popularidad. Vino y se fue con David.

Viene y va con nosotros. Úsalo mientras lo tengas. Y recuerde, es a Jesús a quien hemos venido a honrar.

Y Mateo enfatiza eso una y otra vez. Somos discípulos y el siervo no es mayor que el maestro. Entonces, honrémoslo.

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de Mateo. Esta es la sesión 6 sobre Mateo 3-4.